

KAMADEVA

MAYO 2021

magazine

4

¡TENEMOS CONCURSO ROMÁNTICO EN KAMADEVA!

Relato romántico-erótico, por Natalia Lorca

CAP.1 Añade amor a la receta, de Anne Aband

Entrevistas cortas con nuestras nuevas autoras: Rose Gate, Natalia Lorca y Tricia Ross

Tus expectativas a la hora de escribir, por Ana Belén Mena

Cómo impactar con tu novela, por Yolanda Pallás

RELATOS de nuestras lectoras
Amor en el museo, de Alix Rubio

La importancia de la marca personal de un autor para dar recorrido a sus libros, por Isabel Merino Pella

Consejos del Hada Madrina, por IRIS BOO

Incluye nuestro CATÁLOGO KAMADEVA

CobyTara

SUMARIO

**RELATO DE ALIX RUBIO:
AMOR EN EL MUSEO**

**CONCURSO KAMADEVA
2021**

**CAP. 1 AÑADE AMOR A LA
RECETA, DE ANNE ABAND**

**TUS EXPECTATIVAS A LA
HORA DE ESCRIBIR, POR
ANA BELÉN MENA**

**CONSEJOS DEL HADA
MADRINA: EL CABELLO,
POR IRIS BOO**

**LA IMPORTANCIA DE LA
MARCA PERSONAL DE UN
AUTOR PARA DAR RECORRIDO
A SUS LIBROS, POR
ISABEL MERINO PELLA**

**ENTREVISTAS CON NUESTRAS
NUEVAS AUTORAS: ROSE GATE,
NATALIA LORCA Y TRICIA ROSS**

**RELATOS DE NUESTRAS LEC-
TORAS: MBOKUSU, CARO-
LINA MARCHENA, M. ÁN-
GELES EGEA Y SONIA LOPEZ**

**RELATOS SENSUALES DE NATA-
LIA LORCA**

**CÓMO IMPACTAR CON TU
NOVELA, POR YOLANDA PA-
LLÁS**

**NUESTRO CATÁLOGO Y
PRÓXIMAS NOVELAS**



Llegamos a un mes precioso; mayo es el mes del amor y para una editorial romántica es el ideal. Este mes traemos novedades que te contaré a continuación.

Ya sabes que puedes compartirla y distribuirla libremente por donde quieras. Es gratuita aunque los derechos de las autoras de los artículos, relatos o imágenes pertenecen a las mismas.

Recuerda que puedes encontrarnos en redes sociales y web:

<https://www.kamadevaeditorial.com/>

<https://www.instagram.com/kamadevaeditorial/>

<https://twitter.com/KamadevaEditor>

Como te decía, este mes de mayo está cargado de novedades, tanto en la revista como en la editorial. Hemos incorporado a tres maravillosas autoras en nuestro especial club Kamadeva y por eso traemos una entrevista corta con cada una de ellas, para que las vayas conociendo. Son **Rose Gate, Natalia Lorca y Tricia Ross**.

Estamos muy satisfechas de que se unan a nosotras y deseamos publicar pronto sus libros para que disfrutes con ellos.

Además de las secciones de **Relatos de nuestras lectoras**, que tanto nos encantan, se suma hoy un **Relato de Alix Rubio, amor en el museo** y también el **capítulo 1 de Añade amor a la receta, de Anne Aband**. Seguimos, además, con los **relatos sensuales de Natalia Lorca**.

Contamos con los **Consejos del hada madrina, por Iris Boo**, esta vez, hablando del cabello y con el coaching para escritores, por **Ana Belén Mena**, donde hablaremos de las **expectativas a la hora de escribir**, un tema crucial para cualquier autor.

En este número también he escrito un artículo con **5 tips para impactar con tu novela**, que espero que os ayude como escritores.

Y por último, además de hablar del **concurso** (tenéis las bases en la web), contamos con una profesional de categoría, **Isabel Merino Pella**, que nos hablará de algo imprescindible: **la importancia de la marca personal de un autor para dar recorrido a sus libros**.

Ha salido una revista redonda, con contenido para lectores y escritores y solo espero, de corazón, que la disfrutes mucho. Recuerda que puedes escribirme a yolanda.pallas@kamadevaeditorial.com para cualquier sugerencia o comentario.

¡Feliz mes del amor!

Imagen de portada: Imagen de Gaby Fano

Amor en el museo, de Alix Rubio Calatayud



Victoria retrocedió para ver Las Meninas desde otra perspectiva. Aquel cuadro siempre causaba en ella una impresión intensa. Había hecho una escapada a Madrid solo para ver su cuadro favorito. Llevaba una hora allí, observándolo desde todos los ángulos, emocionada. Le resultaba muy sencillo viajar a la capital gracias al AVE que unía Zaragoza con Madrid, poco más de una hora de viaje. Ida y vuelta en el día. Como era martes (y trece por añadidura) de aquel mes de marzo de dos mil dieciocho, había imaginado que la avalancha de turistas y visitantes no sería tan grande como en fin de semana, aunque nunca se sabía. De todas formas le gustaba ir al Museo un día laboral que no fuera víspera de festivo para evitar las aglomeraciones.

No tardarían en cerrar. Victoria deseaba apurar hasta el último minuto. Retrocedió un paso y no supo cómo pisó mal y perdió un zapato. Hubiera caído al suelo de no ser porque alguien a su espalda reaccionó con rapidez y la cogió en sus brazos. Victoria estuvo a punto de soltar la risa porque quedó en una posición casi de bailarina, apoyada contra la persona que la sujetaba, ligeramente echada hacia atrás y con un pie descalzo levantado. Se dio la vuelta para agradecer el detalle y se le cortó la respiración. Quien le había evitado la caída era un hombre de unos treinta años, alto y rubio, cuyos grandes ojos azules brillaban divertidos y parecían cambiar de color.

-Gracias –dijo finalmente Victoria- De no ser por ti me hubiera caído.

-Me alegro de haber estado aquí. ¿Te has hecho daño? –tenía la voz más sensual que ella había escuchado nunca.

-No...

Él seguía enlazándola por la cintura, pero inmediatamente la soltó y retrocedió. Miró su pie, en equilibrio para compensar la diferencia de altura.

-Permíteme, por favor. Apóyate en mí.

Se arrodilló frente a Victoria mientras ella le apoyaba una mano en el hombro, cogió el zapato, un modelo de color burdeos con tacón, y se lo calzó en el mejor estilo de La Cenicienta.

-Mejor así, ¿verdad?

Victoria tragó saliva y asintió con la cabeza. Se había quedado sin palabras. Esas cosas solo pasaban en las novelas y en las películas, no a una correctora de estilo freelance y escritora novel (con v, porque alcanzar la b mayúscula eran palabras mayores y un milagro cósmico) recién llegada al panorama literario.

-Gracias de nuevo. Me llamo Victoria.

-Yo soy Alberto.

Ambos se miraron intentando contener la risa. La solemnidad del lugar no daba ni para carcajadas ni para conversaciones en voz alta. Por eso hablaban quedamente.

-¿De Sajonia-Coburgo Gotha? –logró articular Victoria.

-Mucho más prosaico, me temo. Fernández de Cepeda.

-Duque de...

-El duque fue el tío abuelo de mi padre. Tendrás que conformarte con un marqués.

A él le destellaban los ojos de humor. Victoria sonrió.

-Victoria Blasco.

Alberto le besó la mano protocolariamente.

-A tus pies... de nuevo...

Anunciaron el inminente cierre del Museo.

-Tenemos que irnos antes de que nos barran hasta la salida.

Él le ofreció su brazo de forma natural. Victoria se lo cogió sin dudarlo. En la puerta se abrochó el abrigo, del mismo color que los zapatos, sobre un sencillo vestido de lana negra y se puso los guantes. Alberto vestía un elegante traje y abrigo, todas las prendas de color gris oscuro.

-¿Eres de Madrid?

-No, de Zaragoza. He venido a visitar el Museo, más bien a mis queridas Meninas.

-¡Oh! Te notaba un acento diferente pero no lo había identificado. ¿Dónde te alojas?

-Me marcho hoy mismo, en realidad debo ir ya hacia la estación.

-¿Tienes que irte tan pronto? Qué lástima. Deseaba invitarte a cenar.

-¿Por qué? No me conoces.

-Tú a mí tampoco, pero me has hecho sentir como el Príncipe Azul. ¿Te espera alguien?

-Mi gato Crispín.

-A mí Lord Byron, mi persa dormilón.

-¿No una señora marquesa?

-No. Ni futura señora marquesa. Quédate a cenar conmigo, Victoria, me darías una alegría.

Victoria reflexionó rápidamente. Si se tratara de una película y un protagonista guapísimo le hiciera esa proposición a la chica, ella pensaría: “di que sí, di que sí”. Pero era la vida real. El hombre más guapo del mundo la invitaba a cenar; pero, ¿y si no era quien decía ser? ¿Y si resultaba ser el malo de la película? ¿Y si...?

-Acepto encantada, Alberto.

Él sacó su móvil de un bolsillo e hizo una llamada.

CONCURSO KAMADEVA

-¿Alfonso? ...El marqués de Fuenteclara... Sí, mesa para dos... tengo una invitada... correcto. Gracias...
-y a Victoria- Solucionado. Ya tenemos mesa. Te sugeriría ir dando un paseo, pero si tienes frío llamaré al coche.

-No, no, vamos andando. Las ciudades tienen un encanto especial cuando oscurecen.

-Un aire muy romántico, ¿verdad? A mí también me gusta.

A Victoria le encantó el restaurante: lujo discreto, carta exquisita, servicio impecable. Alfonso, el Maitre, los recibió en la puerta y Alberto le saludó con confianza.

-No conocía este restaurante.

-Espero volver a compartirlo contigo la próxima vez que vengas a Madrid. ¿Me dejarás?

-Por supuesto.

-Háblame de ti, qué haces aparte de admirar cuadros y perder zapatos.

-Estudí Literatura Creativa en Estados Unidos. Trabajo de correctora freelance y soy escritora.

-¡Escritora! Cuéntame sobre qué escribes, qué has publicado, todo, por favor.

-Hasta ahora solo he publicado dos libros de fantasía épica...

Le dijo los títulos, que él anotó con una pluma de oro muy desgastada y prometió comprar.

Tras el postre y una copa de champán salieron a la calle. Pasearon despacio pese al frío y Alberto le habló sobre sí mismo con cierta timidez, como temiendo que ella le tomara por un engreído. La llevó a su local nocturno favorito. Estaban prácticamente solos en la zona exclusiva y reservada para los clientes vip. Sentados en los cómodos y amplios asientos terminaron de contarse su vida. Victoria le dio su tarjeta. Alberto le pidió que bailara con él (“aunque no sea un vals”). Se sintió bien en sus brazos. Él olía a perfume discreto, sus ojos azules y cambiantes bajo las luces la miraban con intensidad pero sin descaro. Le apoyó los labios en el pelo.

-¿Crees en el amor a primera vista? –le preguntó en voz baja- Porque me he enamorado de ti y es la primera vez que me pasa.

Victoria levantó los ojos hacia él. Sí, a ella también le estaba pasando. Se había enamorado del desconocido del Museo. Se abrazaron sin creer lo que les había ocurrido, y sintieron una corriente de amor que les traspasaba del uno al otro. Alberto hizo otra llamada y su coche los recogió para llevarlos a la estación de Atocha. Desayunaron en la sala de espera. Cuando llegó el tren volvieron a abrazarse y por primera vez compartieron un beso tierno e íntimo.

Cuando por fin entró en su casa Victoria se quitó los zapatos y el abrigo y abrazó a su gato. Al poco recibió una llamada de Alberto y un ramo de rosas rojas de su parte con una tarjeta. Firmaba: “tu amor del Museo.”

¡YA ESTÁ AQUÍ EL CONCURSO ROMÁNTICO KAMADEVA!

El año pasado, **Laura Márquez García ganó el concurso con Sucedió en Ibiza**. Decidimos hacer un concurso de novela corta en 2020, pero este año en las bases verás que se necesitan un mínimo de unas 35.000 palabras.

El plazo de presentación de los manuscritos ha comenzado ya y termina el 1 de agosto. Como podrás imaginar, son novelas románticas y para concursar, tienes que enviarlas a través de la plataforma Bubok.es donde podrás publicarlas y enviarlas al concurso.

En las bases se explica y si tienes alguna duda, puedes escribirnos para preguntar, estaremos encantados de solucionarla.

GANADORES DE CONCURSOS ANTERIORES

2018



2019



2020



¿Quieres ser tú la próxima ganadora o ganador?

Lee las bases en <https://www.kamadevaeditorial.com/bases-concurso-literario-kamadeva/>

¡Esperamos tu novela romántica! ¡Mucha suerte!

Coaching para escritores

Tus expectativas a la hora de escribir

Querido escritor:

Hoy quiero que explores tus expectativas a la hora de escribir, o, mejor dicho, tus expectativas a la hora de publicar. Escribir, hay muchas personas que escriben. Personas que publican no hay tantas, aunque a veces, pueda parecernos que sí. Y eso es lo que quiero que nos planteemos hoy, más que nada porque, reconocer y aceptar las expectativas que tenemos al respecto, nos puede ahorrar o evitar muchas decepciones y frustraciones.

Por cierto, vamos a hablar de ello, al margen de que publiques con editorial o hayas optado por la autopublicación.

¿Qué esperas que suceda con tus libros cuando los terminas? ¿Esperas que se convierta en Best Sellers nada más publicarlos? ¿Esperas que todos los lectores te lean inmediatamente? ¿Qué te dejen reseñas positivas? ¿Qué se los recomienden a sus amigos o incluso los compartan por las redes sociales?

Hay quien dice que no se puede evitar tener expectativas. Realmente es lógico que te hagas ilusiones con aquello que estás haciendo. Si a ti no te ilusiona tu proyecto es mejor que le des un repaso antes de que vea la luz. Más que nada porque es la ilusión lo que muchas veces motiva a los escritores para seguir adelante en esta “carrera de fondo” que puede considerarse el mundo literario.

El problema al respecto de estas expectativas creo que surge cuando estas no son reales o lógicas. No seré yo quien te diga que no sueñes, porque soy de las que cree que los sueños pueden hacerse realidad, pero lo bueno es reconocer cuando un sueño es un sueño (y si se cumple ya lo celebrarás a lo grande, y si no se cumple, pues bueno... soñar no costaba nada).

¿Cómo te sueles sentir cuando tus expectativas no se cumplen? Pues como cualquier otra persona en cualquier aspecto de su vida que no ha funcionado como esperaba.

Te sientes frustrado, desilusionado, triste, apático, a veces hasta enfadado con quien te ha ignorado... ¿Te suena?

Como escritor, ¿qué consecuencias tiene esto? Pasas tiempo sin volver a escribir, escribes sin ilusión, empiezas a creer que no vales o que tu obra no es tan buena, empiezas a prestar atención a otras actividades dejando la escritura en un segundo plano... incluso hay quienes abandonan directamente.

¿Te merecías un desenlace así? ¿Tus obras se merecían esto? Pues claro que no.

por Ana Belén Mena

“Encuentro que mi vida es mucho más fácil cuanto más bajo mantengo mis expectativas”.
Bill Watterson.

¿Qué podemos hacer al respecto? Reconocer y aceptar las expectativas que tenemos. No hace falta que las hagas públicas. Basta con que explores y aceptes lo que sea que descubras.

¿Repasamos expectativas comunes entre los escritores?

***Pensar que podemos vivir de nuestros libros.** Aunque cuando entras en ese mundillo te das cuenta de que no es oro todo lo que reluce, hay algunos escritores que sí que lo han conseguido. Pero ¿cuál suele ser la realidad? Que las regalías que se cobran de las editoriales no son muy altas, y mantener ingresos constantes y altos con la autopublicación tampoco es sencillo.

***Pensar que con escribir un libro vamos a triunfar.** Depende lo que signifique triunfar para ti. Si triunfar es publicar un libro como orgullo personal y por esto de “tener un hijo, plantar un árbol y escribir un libro”, pues ¡enhorabuena, has triunfado! Pero triunfar también puede significar ganar mucho dinero con las ventas de los libros, y personalmente no conozco a nadie que lo haya conseguido con un solo libro. Escribir un libro puede hacer que te sientas un escritor, que te otorgue notoriedad, que te dé cierto prestigio en un nicho determinado, que aporte valor a tu marca personal... pero escritores con un solo libro hay muchísimos. Con veinte, ya hay menos. Pero, haz números. ¿Cuánto dinero estás ganando con un libro? Multiplícalo por veinte. Entonces quizá esos números te hagan sentir que triunfas.

***Pensar que todos los lectores van a querer leer nuestro libro.** ¿Sabes cuántos libros se publican cada mes, tanto en editorial como autopublicado? ¿Puedes imaginar cuántos libros hay en el mercado? En ambos casos la respuesta es más o menos: “una barbaridad”. A ver, que quien te conozca o te haya leído con anterioridad, es probable que te compre el libro, no todo es tan negro, pero tienes que saber que las personas, en general, tienen otras preocupaciones en la cabeza como para estar pendientes de cuando publicas un libro.

***Pensar que tu libro se posicionará solo y sin ayuda en el mercado editorial.** Ya te he comentado que son muchísimos los libros que se publican y autopublican cada mes, y eso dificulta que tu libro sea el primero que vean aquellos que entren a una librería física u online. Lo cierto es que, aunque haya una editorial apoyándote, vas a ser tú quien tenga que promocionarlo. Tu libro tendrá que destacar, llamar la atención de posibles lectores, y para ello, además de avisar a tus amigos y contactos de su publicación, tendrás

que empezar a moverlo incansable (y acompañándolo de buen contenido) por todas las redes sociales que puedas. Lo cierto es que los autores solemos creer que nuestro trabajo acaba cuando terminamos de escribir nuestro libro... pero es entonces cuando realmente empieza

***Pensar que todas las reseñas y valoraciones que te hagan serán positivas.** Tu libro puede estar muy bien escrito y contar una bonita historia, pero no es una moneda de oro como para gustar a todo el mundo. Habrá personas, más de una, que no valoren tu esfuerzo, tu dedicación, tu estilo al escribir, tus miedos superados, tu valentía al exponerte, y dejarán públicamente y por escrito una opinión negativa sobre él. En el mejor de los casos te darán una explicación de por qué no les ha gustado y podrás utilizarlo, si te apetece, como una crítica constructiva y mejorar, pero tampoco suele ser el caso. Vas a recibir reseñas de todo tipo. Piensa que los lectores se hacen sus propias expectativas sobre las novelas que leen, que cada uno tiene sus gustos, que opinar sobre todo está sobrevalorado, que la empatía hacia los escritores y en general hacia las personas, en muchos casos, brilla por su ausencia.... Y has de estar preparado para esto.

¿Has identificado alguna de estas expectativas? ¿Qué opinas al respecto? ¿Tienes otras diferentes? Nos encantará que nos las comentes.

“Las mejores cosas de la vida son inesperadas porque no había expectativas”.
Eli Khamarov

Un fuerte abrazo.
Ana Belén Mena



Capítulo 1 de *Añade amor a la receta*, de Anne Aband

Capítulo 1: Soy una youtuber

—... Y así acaba el programa de hoy.

Mostró sus cupcakes de streusel, una receta adaptada de la maravillosa Martha Stewart, que, si bien no eran los habituales hechos con mantequilla batida, había considerado que de esos había ya hecho muchos vídeos. Siempre buscaba originalidad.

De vez en cuando hacía programas en directo desde su cocina, durante el confinamiento de la pandemia que había caído encima de toda la población, aunque lo habitual era grabarlos y editarlos para respetar los tiempos de cocción, y porque, la verdad, se estresaba mucho menos.

En estos programas en directo solía acabar sudando y despeinada, con su gorro estampado húmedo, pero la interacción con sus seguidores le daba la vida. Y su amiga Paula, aficionada a la cocina, solía ayudarle a contestar los comentarios mientras ella estaba allí, dándole a los fogones.

Parecía increíble que tanta gente se hubiera aficionado a cocinar. Sus recetas de pan casero, de tener cincuenta visualizaciones, habían pasado a más de cuarenta mil y los suscriptores, de ciento veinte, crecieron hasta los doce mil. Y cada día aumentaban.

Después de salir de sus estudios de cocina y haber hecho prácticas en algunos restaurantes, había venido todo ese desastre y su posibilidad de encontrar trabajo se esfumó.

Precisamente la hostelería fue la más afectada. Muchos restaurantes cerraron y los que abrían, al principio, no necesitaban empleados. Después de nueve meses del fin del estado de alarma, por fin las cosas parecían volver a la normalidad, aunque ella seguía sin trabajo. Por suerte estaba cobrando algo de prestación de desempleo, pero no le llegaba ni para los gastos mensuales. Sus padres tenían que echarle una mano, aunque procuraba no pedirles mucho. La pequeña industria familiar de quesos también había bajado mucho y la peluquería de su madre estaba teniendo pocos resultados.

Menos mal que su hermano mayor, Julio, bombero de profesión, seguía trabajando e incluso, como hacía horas extras, de vez en cuando le daba algo de dinero a cambio de hacerle la comida todos los días. Vivían pared con pared, en el antiguo piso de la abuela materna, que habían dividido en dos pequeños. Aun así, tenían que pagar alquiler a su tía, a quien pertenecía la mitad del lugar.

Así que empezó a hacer vídeos con el teléfono heredado de su hermano, bastante caprichoso para la tecnología, y que hacía unas fotos alucinantes. Y desde que los encerraron a todos en casa, no sabía por qué, se empezó a compartir su canal, y ahí estuvo, durante todo el estado de alarma, cocinando y cogiendo cada vez más soltura ante la cámara, y por supuesto en los fogones. Le encantaba pasar rato poniendo un plato bonito, con mil detalles imaginativos. Sabía que esto, en una cocina de verdad, a menos de que hubiera mucha gente trabajando, no se podía hacer. Pero mientras, disfrutaba.

Lo que ya no disfrutaba tanto es que se le iban a acabar los meses de paro, solo le quedaban dos, así que era urgente encontrar un trabajo.

Los restaurantes que subsistían estaban mucho más solicitados, pero seguían con algunas medidas de distanciamiento.

Lo bueno es que se acercaba la primavera y esperaban que con las terrazas se aligerase el problema. A pesar del pequeño rebrote de noviembre, parecía haberse solucionado. Con la vacuna que un equipo español había obtenido en las investigaciones, España estaba en el top de los países con menos posibilidades de contagio, así que el turismo volvía a convertirse, como siempre, en el principal ingreso del país.

Ella había echado currículos, pero estaba complicado. Los cocineros de los restaurantes que habían cerrado estaban disponibles, y aunque habían aumentado los servicios de cáterin, ella quería trabajar en un restaurante, y ser una top chef. ¿Sueños demasiado altos? ¿Por qué no?

Es algo que hablaba con Paula, su mejor amiga, que por suerte seguía trabajando en el periódico como chica para todo, y no podían prescindir de ella. Las dos hablaban todas las tardes por videochat y planeaban juntas lo que iban a hacer en su vida.

Incluso sus padres habían aprendido a hacer videollamadas, con lo que se había pasado las tardes hablando. Y también ideando recetas, haciendo la lista de la compra y preparándola para, publicar un vídeo en días alternos.

Gracias a ello no se había agobiado en su pequeño piso de cincuenta metros cuadrados.

Y ahora que se había acabado todo, ¿qué iba a hacer con su vida?



Anne Aband es autora de varios libros publicados con Kamadeva.



Consejos del Hada Madrina

El cabello

No voy a entrar en qué champú, acondicionador o suavizante es el mejor, pues está bastante claro que cada persona es diferente, y lo que para una es oro en botella, para otra es la lepra en crema. Pero sí que puedo daros algunos consejos que son aplicables a todos en general.

¿Recuerdan aquella recomendación de peinarse 100 veces la melena? Pues bien, tiene su base. Los aceites que segrega el cuero cabelludo tienen como objetivo el cuidar el pelo, ya que es un recubrimiento del propio cuerpo para protegerse de las inclemencias del tiempo, como lo es el sol. Los siento por los calvos, pero su cuerpo se ha rendido y están expuestos a sufrir una insolación. Por tanto, cuando sea posible, alarga el lavado tanto como sea posible, para que de vez en cuando esos aceites lleguen a toda la longitud del pelo. Con el cepillado repetitivo, lo que hacemos realmente es extender ese producto por tanta superficie como sea posible. ¿Os habéis dado cuenta de que las raíces siempre son las más dañadas? Pues no solo es por la edad, sino por el maltrato de los agentes externos como son el sol, el agua, el viento, el cloro, el salitre, contaminación... y suma todo cuanto alcance a nuestra sufrida cabellera. A todo eso hay que sumarle que la protección natural que produce nuestro cuero cabelludo está muy lejos de llegar a esa zona.

Bien, paso uno, **un buen cepillado**. Lo de alargar en el tiempo los periodos de aseo del pelo no podremos hacerlo muy frecuentemente, ya que no solo entra en juego nuestra higiene personal, ya se sabe, la imagen y el olor, sino que los productos que utilizamos para mantener la imagen deseada (espumas, lacas, siliconas...) también son agentes externos que hay que retirar si queremos que los protectores naturales puedan alcanzar nuestro cabello.

Es una buena costumbre también el recurrir al **cepillado del pelo antes de lavarlo**, pues retiramos el pelo muerto (el que se ha separado del folículo piloso), saneándolo de nuestra melena, facilitando el que no se enrede demasiado durante el lavado.

Una vez humedecido el pelo y extendido el champú, es necesario sacar espuma, pero al hacerlo hay que frotar enérgicamente sobre el cuero cabelludo, pues así se le estimula, activando la circulación sanguínea de la zona. Un consejo de las peluqueras, es que aprietes el cuero cabelludo y lo muevas sobre el cráneo, pues así se separa de él, motivando que esa sangre llegue mejor a la raíz de nuestro cabello.

El aclarado es importante, pues dejar restos de los productos utilizados durante el aseo no es lo mejor para darle brillo natural, y además deja el pelo apelmazado.

Una técnica muy utilizada y que recomiendo es saltarse el acondicionador y pasar directamente a la mascarilla, la cual evitaremos extender en las raíces del pelo. Mientras la extiendes, céntrate en peinar con los dedos la crema entre las hebras de cabello. Notarás que quedan entre tus dedos algunos cabellos. No te aflijas, ellos tenían el tiempo contado, iban a caer pronto de todas maneras.

Si vas a usar un secador, procura utilizar protectores del calor, pues el pelo sufre.

por Iris Boo



Y por último y no menos importante, existen **complementos vitamínicos** que darán fuerza a tu pelo, consiguiendo más vigor, engrosamiento e incluso en algunos casos la detención de la caída (no hablo de que vuelva a salir, porque ese tipo de milagro no lo consiguen las vitaminas). No piensen que estoy hablando de esas marcas caras tan publicitadas. Es algo tan barato y sencillo como ir a tu farmacia y pedir pastillas de biotina (no puedo dar la marca por temas legales) pero sí puedo deciros que son unas pastillitas muy pequeñas, que vienen en una caja de 30 y no llegan a los 4 euros de precio. La alternativa, es esa cajita verde de pastillas de biotina y zinc (este último ayuda a la absorción de la biotina), que venden en la sección de perfumería de cierta cadena comercial muy conocida que termina porcadona. El precio viene a ser parecido, y las dosis también. Los resultados de la ingesta de este tipo de vitaminas lo notaréis a los 3 meses, prestad especial atención a las pestañas.

En fin, espero que con estos consejos vuestro pelo luzca más sano, fuerte y brillante. Y os recuerdo, son pequeños trucos. Para obrar milagros necesitaréis una varita mágica.



Imagen de katyandgeorge en Pixabay

La importancia de la marca personal de un autor para dar recorrido a sus libros, por Isabel Merino Pella

¿Qué podemos hacer como autores para hacernos un hueco en el mercado, para llegar a nuestros lectores?

Sin duda una de las cuestiones que más os plantearéis es, cómo conseguir haceros un hueco en el sector, hacer visibles vuestras obras y conseguir llegar a vuestro público.

Muchos son los factores que favorecen ese posicionamiento, pero hoy, quiero hablaros de uno que considero fundamental que es: el **DISEÑO DE VUESTRA MARCA PERSONAL**.

Antes de hablaros del concepto, elementos y procesos para potenciarla, he desarrollado un relato que os ayudará a comprender el escenario en el que os vais a mover y el punto de partida en el que os vais a encontrar.

Mirad, todos queremos ser los favoritos de nuestros lectores, encandilar y emocionar con nuestro trabajo pero antes de conseguir enamorar a “mis LECTORES con mi libro” primero debo “enamorar yo” a los demás.

¿Por qué digo esto?

Se trata de preparar el terreno, para que, los demás me vean como un autor de REFERENCIA, DE CALIDAD, en mi materia, en mi género...

Y eso, solo lo conseguiré siendo **reconocible, deseable, fiable...**a través de mi Marca Personal y desarrollando una estrategia de branding (con un diseño de esa marca y un plan de contenidos y de networking...).

Tu estrategia de marca personal pasa por **cambiar y pensar en tu actividad como autor**, desde otra perspectiva, profesionalizándola y, convertir tu imagen y tus libros en un producto.

Se trata de mostrar lo que eres, tus características, tus diferencias = “dar valor”; y comunicarlas= “poner en valor”.

La realidad es que nos movemos en un nuevo escenario, con unas nuevas reglas, y debemos conseguir que nos busquen, y nos elijan.

Desde este mismo momento puedes empezar a preparar TU PLAN para convertirte en alguien deseado y valorado.

No se trata de aprender a venderte sino a vender lo que haces lo que te apasiona, lo que llevas a cabo... tu proyecto.

Y se trata de... *aumentar las posibilidades de ser elegido.*

Tenemos muchas herramientas, métodos y formas de influir en lo que ocurre a nuestro alrededor y así cambiar la percepción que los demás tienen de mí y de mi obra, y de eso se trata.

La clave es conseguir generar IMPACTO en los demás, y no os quepa duda de que tiene que ver con ponerse en marcha con: esfuerzo, trabajo, constancia, persistencia, coherencia...

“Lo conseguirás siendo bueno en lo tuyo y dándolo a conocer”.

No se trata de ser el mejor, se trata de sobresalir en el entorno en el que te quieras posicionar.

¿Cómo van a hablar bien de ti tus lectores, tus colegas, si nadie te conoce? ¿Cómo puedes convertirte en un autor reconocido?

Muchos autores piensan que no saben o, que lo que hacen no tiene ningún valor; o se sienten incapaces de hacer algo extraordinario o de un modo especial.

Pues tengo que decir que, *todos somos buenos y destacamos en algo*, lo que ocurre es que no nos damos cuenta, muchas veces, hasta que otros nos lo dicen.

Solo cuando los otros dicen que somos buenos, o que les gustamos, es cuando empiezas a convertirte en un autor “con su hueco”, “con su público”.



¿Cómo conseguiré mostrarme y posicionarme como tal?

Convirtiéndome en un producto, *que debe ser reconocible, diferenciable, fiable, deseable*. Ese producto, que soy yo mismo y mi proyecto, son mi Marca Personal.

Y ¡aquí quería llegar! A la importancia del Diseño de la Marca Personal para todos los autores, como fundamento y base de toda su estrategia promocional posterior, y sin la cual los proyectos no adquieren consistencia. Todo ello se trabajará a través de un proceso de *Branding Personal*.

Entonces **¿qué es la Marca Personal?** Es esa huella que dejamos en los demás, en su mente; aquello en lo que destacas (valores, habilidades...) y que los demás *asocian contigo*.

¿Y el Branding? Es el proceso de acciones que realizamos para potenciar nuestra Marca Personal.

El proceso de identificar, comunicar y posicionar el elemento diferenciador que nos hace sobresalir, ser diferentes, relevantes y visibles en el mercado editorial, derivado del valor añadido de nuestra marca. La gestión de esos elementos que contribuyen a la construcción de nuestra marca.

Se trata, entonces, de hacer consciente la huella que dejamos y dar los pasos necesarios para que ésta sea la que queremos dejar.

Imagen de Gerd Altmann en Pixabay

¿Qué elementos configuran nuestra Marca de Autor?

Podríamos resumirlos en estos seis puntos:

1. **Test de autodefinition.**

Proceso de introspección en el que se trabajan los dos bloques fundamentales de la marca: el propósito del proyecto, y las palancas que nos van a permitir conseguirlo.

2. **Foto corporativa.** Fundamental, para ser reconocibles en nuestra trayectoria como autores. Contar con una imagen que nos represente en todos los ámbitos y contextos.

3. **Logo.** Refuerza y complementa esa imagen de marca.

4. **Colores.** Estos son absolutamente identificativos de nuestra imagen, sensibilidad, identidad.

5. **Contenidos definitorios.** Son aquellos contenidos como una biografía bien trabajada y elaborada; filosofía y motores (por qué escribimos, cómo nos inspiramos, cuáles son nuestros referentes, nuestros temas...); objetivos, proyectos...que iluminan a nuestros seguidores mostrándoles qué pueden esperar de nosotros.

6. **Actividad.** Servicios, talleres, formaciones, foros...

Todos estos elementos, configuran nuestra marca. Nos harán identificables y si, somos constantes, surtirán efecto, generaremos impacto, encontraremos a nuestro público.

La estrategia a seguir, desde el momento que tengamos diseñada nuestra MARCA, se basará en los contenidos que generemos -de calidad, y en coherencia con nuestra imagen-y en los canales que utilicemos para darla a conocer.

No olvidéis que debemos mostrar lo que somos.

Lo que hacemos o comunicamos siempre tendrá que ser en coherencia con lo que somos. Esa conexión es fundamental para generar impacto y confianza.

Crear una imagen de marca te ayuda en diferentes aspectos:

- Serás más conocido en tu sector profesional.
- Tendrás reconocimiento profesional en tu sector y en otros sectores.
- Te ayudará a conseguir más lectores/clientes.
- Te permitirá transmitir tus conocimientos, ideas, literatura, proyectos... a otras personas.
- Te dará una visibilidad global, y tu información podrá compartirse, gestionarse, ser mencionada.

Este proceso no es un prototipo, es personal, es ÚNICO.

Diseñemos nuestra marca, realizando un buen trabajo de introspección, siendo honestos, fiables y mostrando coherencia entre nuestra imagen y nuestro trabajo, mostrando emoción, para ser reconocibles y ser los elegidos.

Solo así, daremos vida, savia, motor y recorrido a nuestros proyectos.

Madrid, 25 de abril de 2021

Isabel Merino Pella

Asesora Editorial y Coach de Autores.

Creadora del método: AUTOR TOTAL

<http://consultoria-editorial.com/>

Linkedin: <https://www.linkedin.com/in/isabelmerinopella/?originalSubdomain=es>

Instagram: <https://www.instagram.com/isabelmerinopella/?hl=es>

Facebook: <https://www.facebook.com/isabelmerinopella/>

Twitter: https://twitter.com/IsabelMerpe?ref_src=twsrc%5Egoogle%7Ctwcamp%5Eserp%7Ctwgr%5Eauthor



Imagen de difisher en Pixabay

Entrevistas cortas con nuestras nuevas autoras de Kamadeva

ROSE GATE

¿Cómo te definirías como autora?

Polifacética, me encantan los retos las mezclas y que en cada novela el lector viva en una constante montaña rusa de emociones.

¿Cuál es tu estilo como romántica?

Me gusta pensar que no tengo un estilo único, solo un montón de ingredientes con los que hacer los cócteles más sorprendentes. Eso sí, en todas mis novelas tiene que haber amor, erotismo, humor, acción, unas gotitas de thriller y mucha magia.

¿Qué te inspira?

No puedo decirte nada en concreto. Puede ser una imagen, una frase, una anécdota, un sueño, la inspiración está en cualquier parte.

¿Por qué nos recomendarías tu novela o novelas?

Pues voy a hacer lo contrario, no os las recomendaría si no queréis tener momentos que se os desencaje la mandíbula de la risa, si no queréis despertar a vuestra pareja llevados de un arrebató de pasión. Si pretendéis salir indemnes de unos libros que os harán viajar, enamoraros, odiar y suspirar como si no hubiera un mañana. En definitiva, no me leáis si no queréis volveros adictos a vivir con intensidad cada página del libro.



NATALIA LORCA

¿Cómo te definirías como autora?

Creo que soy una autora en proceso de construcción y aprendizaje, reconozco que algunas veces puedo ser muy visceral. Me gusta dejar fluir el proceso creativo en mi mente para luego plasmarlo, escribir para mí es acto hedonista.

¿Cuál es tu estilo como romántica?

Intento no encasillarme. ¡Fuera límites!

¿Qué te inspira?

Sin duda la música, cada escena es un tipo de música, una melodía específica que me traslada, así que, auriculares... y a dejar volar la imaginación.

¿Por qué nos recomendarías tu novela?

Infidelidad es una novela que te lleva a recorrer un camino inseguro y escabroso, incluso trillado, pero es tremendamente pasional, llena de cariño y amor... un amor arrebatador, por eso se puede empatizar con los personajes en menor o en mayor medida, pero desde luego quiere saberse que pasará después.



Entrevistas cortas con nuestras nuevas autoras de Kamadeva

TRICIA ROSS

¿Cómo te definirías como autora?

Quiero pensar y me esfuerzo por ser una escritora versátil, de las que no se quedan en la zona de confort y experimentan, aprenden y mejoran. Además tengo claro que, siempre que disfrute escribiendo, alguien disfrutará leyendo.

¿Cuál es tu estilo como romántica?

Aunque sé que los clichés tienen su público, intentó huir de ellos, dar siempre una vuelta de tuerca. Me gusta que mis héroes y heroínas tengan dimensiones, fallos, que sean humanos, porque creo que solo así se logra transmitir emociones de verdad. Me gusta el romance con toques de thriller, también el punto erótico me resulta imprescindible y, si se tercia, algo de drama y/o comedia.

¿Qué te inspira?

Por lo general las ideas surgen de cosas que veo, vivo, siento y experimento de cualquier forma, desde una peli que veo hasta el cotilleo que me cuenta una amiga. Para mantener y hacer crecer la inspiración suelo servirme de la música, siempre escribo con música.

¿Por qué nos recomendarías tu novela o novelas?

Creo que mi trilogía es emotiva e intensa, estoy segura de que es más de lo que puede parecer, que sorprenderá al lector de muchas formas. Los personajes están muy trabajados, he puesto mucho corazón en sus historias de amor, también las partes eróticas están muy cuidadas y me he esforzado por no desatender las subtramas. En conjunto puedo decir que me siento orgullosa de mis Paraísos Perdidos.



¿Quieres publicar tu relato con nosotros?

Si te apetece publicar un relato en nuestra revista, ¡no lo dudes!

Escríbenos a yolanda.pallas@kamadevaeditorial.com y envíanos tu relato con estas características:

1. Temática romántica
2. Extensión entre 500 y 800 palabras
3. Si tienes usuario de instagram o web, añádela, la pondremos para que todos te conozcan.

¡Te esperamos!



Relato de MBOKUSU

QUINTO RELATO A KAMADEVA: ¿EL FINAL?

Mediados de marzo del 2021.

- ¿Cómo va todo?

- Hola guapo, qué sorpresa. Estaba aquí viendo la tele, descansando y el móvil lo

tenía cargando y no me había dado cuenta de tu mensaje. Ahora me había levantado porque es la hora de bajar a esta gente, a los perrillos. Como ves, en el tono de mi voz, percibirás que me alegra que aparezcas. A ver, todo va... ¿Qué quieres que te diga? Si es sobre mi salud, hasta el día veintitantos no voy a saber nada, eso de la resonancia que me tenían que hacer se está demorando por el tema de la pandemia. El día 2 me pusieron la Astrazéneca y en tres meses me tocará la segunda parte. Me hizo reacción, me dio fiebre, así que no fui el día 3 a trabajar y cuando me reincorporé el día 4 me llamó mi padre y me dio una mala noticia: mi tía, con la que llevaba hablando mensualmente desde hacía un año, cuando habíamos estado años sin ese tipo de relación, pues falleció por el virus. Llevaba como 7 años con algo que yo no sabía hasta que hablamos, con esa enfermedad de los pulmones que se llama Epuc, creo, y su marido tenía que encargarse de todo, aparte de un fisioterapeuta que iba a verla dos veces por semana, y una mujer que limpiaba, pero que dejó de ir porque enfermó del Covid. Así que mi tío ahora se recupera en el hospital de la enfermedad. Ella era la hermana de mi madre, 75 años. Él se siente, a veces, culpable, otras acude a dios... Esto es lo que te puedo contar desde la última vez y espero que no te sigas comunicando como por compromiso, pena, forzándote o algo así, sino porque te apetezca. Si es esto último pues sí que me da por pensar que nos conoceremos personalmente, aunque teniendo en cuenta eso de que estamos bien solos... Y bueno, tú tienes colegas que te visitan, yo estoy sola, sola... Pero tengo bastante con mi trabajo: aguantando a algunos niños, con otros buen rollo.

¿Qué más te puedo contar? Pues que como llego del trabajo muy cansada y no me gusta cocinar, llevo un tiempo preparándome un plato de fruta, pero como todos los días no puede ser, me aburro, pues esta semana he estado dos veces comiendo fuera, en el mismo restaurante, que va de comida saludable, acudo cuando tienen el menú lo más vegetariano posible.

En Semana Santa no pienso ir a Málaga por el tema de la pandemia y por descansar y... ya llevo 5 minutos grabándote este audio, demasiado.

Hoy me había acordado de ti, al salir del curro, pensé en eso que me dijiste que eres como los ríos: que a veces tienen caudal y otras no, que aparecen y desaparecen. Y yo estoy actuando igual, aunque no he sido así toda mi vida: he sido más dependiente emocionalmente. Es decir, si fuese más joven te llamaría más asiduamente, pero ahora estoy más prudente, quizás porque estoy más cansada por el trabajo y por la edad. Bueno, tú qué te cuentas.

Y le envíé una viñeta de Raquel Riba donde se ve parte del cabecero de una cama, dos manos entrelazadas sobre la almohada y encima de la mesilla de noche unos condones y dos PCR negativos. Entonces me responde con un audio de un minuto que comienza con su risa y sigue así:

- Tía es que no he tenido tiempo de oír el audio, estoy muy "liao", hoy viernes es el único día que tengo

para mí. He salido de currar a las 3, he ido a comprar, me he dado una vuelta en bici, me he duchado, me he puesto a oír música y voy a cortar en breve para acostarme porque mañana me quiero ir de ruta otra vez con la bici, temprano, a aprovechar el buen tiempo que hace. Sobre la vacuna oigo de gente que le ha caído bien, a otras como tres "patás". Ahora queremos grabar en el estudio porque tenemos unos temas, pero con esto del Covid no sé el futuro que nos depara.

Y ahí quedó la cosa porque su risa no me pareció empática con lo de mi tía, eso primero, aunque pensé que se reía por el dibujo. Luego, volviéndolo a oír para escribir estas letras, entiendo que lo mismo es que ni lo oyó, o que lo hizo por encima porque sí que se refiere a lo de la vacuna... así que tampoco me parece totalmente correcto su mensaje.

Pasadas un par de semanas me fijé en su perfil de Facebook, donde no se mete demasiado, pero casualmente el día anterior había sido su cumpleaños, lo supe por el grupo de amigo que le felicitaba y también dejé un "Felicidades", eso fue hace 18 días, a principios de abril. Respondió con un corazón, como a los demás y nada más.

La vacuna que me pusieron en diciembre para los miomas ya no existe, por lo que no puedo ponerme tres dosis más en el plazo de un año. Mañana espero poder comprar un sustituto para este tratamiento. La salud es lo primero y que dios reparta suerte.



Relato de Carolina Marchena

Y todo comenzó aquella noche

Y todo comenzó aquella noche, con tan solo una mirada...

Esa mirada que cambiaría todo.

Me disponía a salir, como cualquier otro finde semana, en el cual sales a divertirte y tomarte unas copas con amigos, ese día yo no tenía ganas de salir y más después de haber trabajado durante todo la jornada del día, en donde te encuentras clientes que desesperan tu paciencia; pero ese día era el cumpleaños de un amigo, y me sentía con la obligación de salir, pero resulto ser la mejor noche.

Tras llegar a casa saliendo a las diez de trabajar, todo eran prisas, ya que a las 12 debíamos estar en el local donde iba suceder todo, me dispuse a arreglarme lo más rápido que pude, eligiendo lo que consideraban mi mejor atuendo, para llegar como una reina, me puse unos pantalones de cuero negros que realzaban mi figura con una camiseta también negra, con la espalda cruzada, muy a lo Olivia newton-John, me puse como complemento una camisa y un coiletero en mi muñeca, los dos verde botella, ese color de esperanza que tanto me gusta, me acople mi chaqueta de cuero y mi perfume favorito, y me dispuse a salir de casa.

Al llegar allí, la mitad de las personas no habían llegado, cosa que me mosqueo bastante, ya que yo había trabajado y me tuve que dar prisa por estar lista.

Al rato fueron llegando amigos, nos dispusimos a beber unas copas en la terraza del local, la noche iba un poco mejor ya que el alcohol te hace estar más contento de lo habitual, a pesar de no haber querido estar allí.

Al entrar en el dentro del local nos llevaron a un reservado, arriba en el escenario, la música no estaba del todo mal y parecía que había buen ambiente, pero todo iba a mejorar.

Una de las veces que me disponía a volver al reserva desde el baño, algo sucedió, ese algo que cambio mi vida, allí estaba el, de blanco radiante, en medio de la pista, despistado, no me había visto todavía, entonces algo dentro de mí se activó y activo mi cerebro debía mirarle con una mirada que trasmitiera, que llamara su atención al pasar por ese lugar, de repente me miro, las miradas se cruzaron y por ellas paso una energía, todo mi alrededor se paró, como si a cámara lenta sucediera, gire mi mirada y continúe mi camino, sonriendo, sin poder describir lo que sucedía, no sabía que acaba de pasar y necesitaba comprobar que pasaría si una vez más volvía a pasar y mirarle.

Entonces una vez más recorrí ese camino para volver a cruzar de nuevo con su mirada, todo parecía suceder como una película, de esas que llevan un final feliz, nos volvimos a mirar, todo era mágico.

La noche fue acabando y no volví a verle más, había desaparecido, como una pompa de jabón en el aire...

Al llegar a casa después de una larga noche, sonó mi teléfono, y si, era él, me había escrito un mensaje, en el cual quería llamar mi atención, mi corazón latía muy fuerte, al ritmo de un tambor africano, no sabia que estaba pasando, no podía parar de sonreír, de pensar que aquella mirada había causado algo.

Entonces hay es cuando todo comenzó.

Tras una jornada larga, al día siguiente no paramos de hablar, necesitábamos conocernos, saber mas uno

del otro, ya que lo único que sabíamos uno del otro era removido por una redes sociales.

Para mi la sensación era única y maravillosa, llevaba muchos años perdida dando bandazos en el amor y por fin considere que esto podía ser diferente.

Tras varios días hablando hasta la madrugada, conectando con nuestros gustos y nuestras aficiones, tocando todos los temas de conversación, él se decidió por concertar una cita conmigo, sí, una cita, que en estos tiempos tan modernos cuesta llamarlo así.

No cabía la felicidad en mi, ya que me sentía como una quinceañera, las emociones estaban a flor de piel, la sonrisa recorría todo mi rostro, mi corazón volvió a latir de diferente manera.

Tras haber fijado una fecha para vernos, llego ese día, los nervios se apoderaban de mi, hacia mucho tiempo que no tenia una cita, ya que había salido de una relación de muchos años, era como volver a creer en el amor.

Demasiado desconcertada con que ropa me podía poner, quería estar deslumbrante, pero no demasiado exagerada, asique opte por algo clásico, natural y sencillo.

Cuando le vi aparecer, él había optado por la misma opción que yo, un atuendo natural, cosa que me gusto bastante; al principio me costaba mirarle a los ojos ya que suelo ser una persona vergonzosa, pero todo fue fluyendo demasiado bien, conectamos sin apenas conocernos, sabíamos que estábamos empezando lo que seria una historia con un buen comienzo, de esas que se miden con miradas, que se sienten con el pecho, que ronda por tu estomago, y fascina y cubre todos tus miedos, entonces ahí comenzó lo que seria mi historia de amor mas bonita nunca antes vivida.

Entonces ahí comenzó todo, con solo una mirada.

@carol_marchena_

@mis_alas_libres

Relato de M. Ángeles Egea Guerrero

La noche interminable

Crucé la calle cabizbaja, sujetando la chaqueta para no mojarme la cara y que, así no se me corriera el maquillaje. Era de noche, llovía a cántaros y había olvidado el paraguas en la entrada de mi casa. En parte, me arrepentía de no haber cancelado aquella cita a ciegas, pero llevaba meses sin tener una. Hacía meses que lo había dejado con Adrián.

Llegué al bar donde habíamos quedado. Las mesas estaban llenas, la música a todo volumen y la frase «otra ronda por aquí, por favor» parecía el estribillo de la banda sonora del local. Busqué con la mirada a un chico rubio y «con flequillo», se había descrito entre los mensajes que habíamos intercambiado. Ni siquiera habíamos compartido foto, ahora que lo estaba pensando.

Me senté y me tomé una cerveza mientras esperaba. Estuve allí sentada más de veinte minutos y había llegado con diez de retraso. Revisé las notificaciones del móvil por décima vez.

Nada. Ni siquiera un mensaje explicando que le había surgido algo. Pagué la cuenta y me fui por donde había venido. Desde luego, no era mi noche y no había estado muy lúcida al aceptar, mas Eva no había dejado de insistir y de presionar, pese a que sabía que no todo estaba bien en mí.

Seguía lloviendo, incluso más fuerte que antes. Me hice la loca y cogí uno de los paraguas que había en la entrada del local. Ya me pasaría a devolverlo al día siguiente. Pasando por uno de los callejones como atajo, me encontré con un chico que sujetaba lo que parecía el cuerpo de un animal. Era un perro. No dejaba de llorar y retorcerse entre sus brazos, estaba muy grave y por empatía, me acerqué para ver si necesitaba ayuda.

—Lo acabo de encontrar, parece que lo acaban de atropellar. — Me explicó. No pude evitar girar el rostro al ver la herida, era profunda y no dejaba de sangrar.

—No vivo lejos de aquí, podemos coger mi coche y llevarlo a un veterinario.

Así hicimos. Le di mi chaqueta para que se la pasara por encima, aunque ya estaba muy empapado. El animal, aún herido, se porto muy bien durante el trayecto y el chico, que apenas me dirigió la palabra, sostuvo su mandíbula tensa durante todo el camino. Aunque, estuvo más relajado en cuanto cruzamos la puerta de la consulta. Se llamaba Álvaro.

Sin esperarlo, pasamos allí el resto de la noche, sentados en la sala de espera. Fue todo muy deprisa y, para rellenar los papeles, habíamos nombrado al animal “vainilla” por el color de su pelo.

Los dos estábamos calados hasta los huesos e, incluso, por mucho que se echará su melena rubia para atrás le seguían cayendo gotas de agua alrededor de su frente. En cambio, yo sentía que estaba pisando una piscina en lugar del suelo.

—Si quieres irte para cambiarte lo entendería...—comenzó él. Negué de inmediato con la cabeza.

Aunque, por el tono en el que lo había dicho, debería tener todo el maquillaje corrido y peor pinta de la que esperaba.

—No, estoy bien, de verdad y me da mucha cosa dejarte solo. Quiero saber como está...

—Vainilla. — Terminó él por mí.

—Sí.

Seguimos charlando. Me explicó que vivía aún con sus padres y que también tenían mascotas, dos perros, por eso había sabido como tranquilizarlo porque en aquel momento el animal estaba muy inquieto, lo normal después de que te atropellen. Incluso, blasfemamos sobre el desgraciado que, lo había dejado solo bajo la lluvia después de haberlo hecho, mientras paseábamos hasta la máquina de café. Justo en ese momento, apareció el veterinario que nos había atendido nada más al entrar. No me había percatado de que estaba temblando hasta que Álvaro me cogió de la mano. Fueron los peores treinta segundos de esa noche, hasta que dio la noticia.

—Está bien, no os preocupéis, pero ya es muy tarde, son las tres. Podéis venir a por él mañana, por suerte le hemos pillado la hemorragia a tiempo.

Los dos asentimos tras sus indicaciones y nos fuimos directos a mi coche sin pensarlo.

Encendí el aire caliente, mientras los dos nos quitábamos las chaquetas mojadas.

—Dentro de lo que cabe, me ha gustado conocerte. —Confesó poco antes de llegar a la puerta de su casa. — Me siento mal, hoy tenía una cita y no le he avisado de que no iba a poder llegar, estará maldiciéndome en su casa.—Lo miré y mi cabeza hizo «¡click!» por dentro.

—¿En el bar de la esquina? — Asintió.

—Bueno, estoy segura de que podemos vernos otro día. — Le di un beso en los labios antes de que se bajara.—Te recojo mañana a las once para ir al veterinario.— Y así, absorto y boquiabierto, lo dejé con la palabra en la boca.

Instagram @angelesconlibros

Relatos sensuales / eróticos

Solo agua, de Natalia Lorca

La temperatura del agua es correcta, aunque mi piel arde por él, estoy perdidamente enamorada. Siento la humedad entre mis piernas y no es el agua que cae en cascada sobre mí, el mundo me da vueltas y solo puedo oír el sonido del agua caer y deslizarse por cada poro de mi piel, muerdo mi labio inferior y cierro los ojos, resuena en mí su penetrante voz. Le imagino ahí...

Me observa desde el otro lado del cristal, me mira ansioso con su sonrisa perfecta. Mi respiración se acelera, agito mis pestañas y le miro coqueta mientras busco la esponja, el olor del jabón de miel y almendras inunda el cuarto de baño, imponente, se reclina en la puerta a muy poca distancia, guarda sus manos en los bolsillos y me mira expectante. Está esperando y me lo hace saber.

Maldito seas... malditas mis ganas de ser tuya.
Ninguno ha dicho nada. No hace falta.
Las palabras sobran, casi es un fantasma.

Lentamente me inclino sobre una de mis piernas y deslizo la esponja desde el tobillo hasta mis muslos, se siente bien y me estremezco. Repito la acción con la otra pierna, pero esta vez miro, sus manos en los bolsillos no pueden disimular la erección y eso me excita aún más. Muerdo más fuerte mi labio y llevo la esponja a mi sexo, húmedo y ansioso. Olvido el resto de mi cuerpo y me concentro en él, muevo la esponja suavemente y me inclino en la fría pared para que pueda ver desde el otro lado.

Los suspiros empiezan a escapar de mí y se convierten en jadeos incontrolables. Podría llegar al éxtasis ahora mismo sin siquiera tocarme, solo manteniendo la mirada desafiante sobre él. Saca las manos de sus bolsillos, mientras continúo acariciándome, baja el cierre de su pantalón... firme y ansioso como yo. Se acaricia lentamente, se recorre con la mano y relamo mis labios mientras le observo. Abro un poco más las piernas para poder disfrutar más del contacto de la esponja.

Quiero más.
Sin dejar de tocarme me acerco al cristal... y me apoyo sobre el para que vea mis pechos apretados contra

el vidrio, los pezones duros se agitan por mi respiración descontrolada.

Murmura algo que no consigo oír... Su pecho parece acelerado como el mío y sé que sin tocarnos vamos a llegar al clímax, lo deseamos tanto... Ni sus manos, ni las mías han parado en su travesía, la deliciosa tortura no puede prolongarse más. Sin dejar de observarle, convulsiono, me rompo...estallo, con un fuerte gemido sin siquiera bajar la mirada. Suspira largo, profundo, y se deja llevar también.

Se incorpora y le imito, me alejo del cristal con las piernas temblando. Sonríe satisfecho, aunque sabemos que esto solo acaba de empezar. Vuelvo a imitarle mientras cierro los ojos y dejo que el agua cubra mi rostro... respiro profundo y vuelvo a mirar hacia la puerta. Ha desaparecido... pero, aunque no pueda verle sé que está, pues ahora mismo, cada gota lleva su nombre.



Relato de Sonia López

El amor caído

Él había conseguido muchos éxitos y, por culpa de un mal de amores, lo había abandonado todo como si fuera algo que ya no se quiere. Que se tira a la basura sin tener ningún remordimiento por ello.

Apoyó la cabeza contra los azulejos del baño mientras el agua recorría su cuerpo e intentó borrar todo eso que le estaba matando poco a poco. Ese veneno que había penetrado en su piel y del que todavía, a pesar de los avances científicos, no existía antídoto posible que menguara sus efectos.

De repente, un ruido le sacó de esa espiral mental en la que se encontraba. Parecía que alguien había abierto el gran portalón de la casa y lo había cerrado con un golpe seco y rudo. No se lo pensó dos veces y, anudándose una toalla alrededor de la parte baja de su cuerpo, salió del baño para ver que ocurría.

Avanzó por el pasillo y siguió escuchando diversos ruidos que le hacían pensar que alguien se encontraba en el salón. Quizá, con tanto pensar, se había dejado la puerta abierta y alguien había entrado para cotillear o algo peor. Siguió avanzando y, cuando solo le quedaban unos escalones para llegar desde la escalera a la gran sala, la toalla que le cubría se enganchó con un adorno de la barandilla metálica. Esto hizo que se precipitara peldaños abajo como Dios le había traído al mundo 36 años atrás. Intentó levantarse pero no se podía mover. La pierna derecha se había torcido como a esos muñecos articulados que se pueden deformar a antojo de su dueño. Al instante, un grito le hizo subir la cabeza y mirar hacia delante.

Una chica joven le miraba, escoba en mano, con una cara descompuesta y algo sonrojada desde todas las perspectivas posibles.

-¡Dios!- exclamó- vaya ostión que te has dado. ¿Tú eres el señor Martín no?, es que no te he reconocido. Vamos, que no es que te conociera de antes pero te he visto en muchas fotografías y cuadros que he tenido que limpiar.

Él seguía mirándola sin saber que decir. Estaba desnudo, todo mojado y con la pierna desencajada delante de una chica de mediana estatura, delgada y con una gran melena negra, recogida en una coleta, que no conocía de nada. Debía de ser la persona que se había encargado de la casa durante todos aquellos años. Recordó que su abuela le había comentado algo pero, como siempre, no le había escuchado ni una palabra. En esos momentos se arrepintió de ello y maldijo a la ciencia por no haber inventado una máquina del tiempo para arreglar todo lo que había hecho mal.

Intentó levantarse pero solo consiguió escurrirse hacia atrás y hacerse más daño en la espalda del que ya se había hecho.

-Espera, hombre, que te vas a matar como sigas así. Voy a por una silla de ruedas antigua que hay por aquí, que no sé por qué guardas en el sótano entre un millón de trastos, con el mal fario que debe de dar una cosa así, y ahora mismo te llevo a urgencias porque creo que te has roto la pierna derecha. Por cierto, me llamo Coral.

Imagen de Peter H en Pixabay



Él seguía sin poderse mover, parado. Esa chica, Coral, no paraba de hablar y, aunque incómodo, se sintió intrigado por ella. Pero seguía desnudo y tirado en la escalera. Reaccionó por un segundo e interrumpió otra historia que ella iba a empezar con un ¿sabías que...?

-Mire, Coral, todo es muy interesante pero ya, si eso, me lo cuenta de camino al hospital ¿de acuerdo?

-Claro jefe, ahora mismo voy a por la silla. Y por cierto, no tengas reparo en tutearme si total ya nos conocemos en profundidad ¿o no? -dijo mientras se alejaba guiñándole un ojo.

Sonia López

@cartulinasteatreras

Cómo impactar con tu novela, por Yolanda Pallás

¿Qué hace que una novela llegue a tu corazón y te impacte de tal manera que no la olvides?

Son muchos los factores que pueden influir en ello y, por eso, en este artículo vamos a hablar de algunos de ellos.

De todas formas, no hay magia ni fórmulas magistrales y, probablemente, los mismos autores que escriben novelas exitosas, no saben muy bien qué es lo que ha pasado.

No obstante, esas novelas sí que tienen algo en común, así que estudiemos qué es.

1. Calidad

Parece algo lógico y básico, pero muchas veces en los manuscritos que vemos nos encontramos problemas graves que no deberían estar cuando envías un texto a una editorial.

Por ejemplo, los errores de ortografía. Deberías vestir a tu historia con el mejor traje y eso significa que se repase cuantas veces sea necesario (incluso por alguien profesional) antes de enviar a una editorial o publicarlo. Sé que es posible que algún error se escape. Nos pasa a todos, pero cuando no hay una lógica en el texto, cuando se ve descuidado es porque has entregado algo incompleto.

¿A quién le gustaría ir a una carnicería que le diesen un filete mal envuelto, de forma que ensuciara la ropa al llevarlo?

Los errores ortográficos y los de maquetación distraen de tu objetivo principal, que es la historia.

Y, por supuesto, el estilo al escribir es importante. Está muy bien hacer cursos de escritura creativa, pero no quedarte solo en la teoría:

A escribir, se aprende escribiendo (y mucho)

2. Una trama coherente y consistente

¿Cuántas veces hemos empezado un libro y vemos, con sorpresa, que la historia no encaja?

Es importante para el autor que todo tenga **fluidez**, que la novela se desarrolle con **lógica** y que esté bien medido, bien **documentado**.

Aunque es cierto que cuando hay sagas, algunos hilos deben quedar abiertos, el principal objetivo de esa novela, se ha debido de cumplir, para dejar satisfecho al lector.

Las tramas deben comenzar al principio del libro y terminar en el desenlace. Mientras tanto, introducir tramas secundarias ayuda a avanzar la historia y producir tensión. Son muy importantes para captar la atención del lector y pueden ralentizar o dar más velocidad. Dan detalles de los personajes, puede ser de su pasado, para comprender por qué se comportan así, o de otras personas, haciendo que nos introduzcamos en el libro.

3. Personajes creíbles

Sí, ya sabemos que escribimos ficción y no existen los elfos o incluso, algunas veces, personajes tan perfectos que es imposible contar sus músculos abdominales...

Pero esos personajes, sean de ficción o no, tienen sentimientos, emociones. Ni son perfectos, ni demasiado buenos, ni demasiado malos... debermos trabajar en una "escala de grises" que nos ayudará a dar diferentes interpretaciones de nuestros protagonistas. Mostrar esa parte de su personalidad que mantiene fuera de su comportamiento habitual, hacer que el personaje tenga emociones, que se equivoque, que sea valiente o cobarde, no importa. Al final, es darle **humanidad y profundidad**, nos hará crear un carácter inolvidable.

Al igual que las tramas secundarias son importantes, también los personajes secundarios lo son. ¿Qué sería de Sherlock sin Watson? Son importantes para servir de ayuda y apoyo o para molestar y obstaculizar al protagonista. Siempre dan información y, si no la dan, ese personaje no nos sirve y por lo tanto, lo eliminamos.

4. No abusar de los clichés

En el caso de la novela romántica, ya sabemos que el principal tema es: persona conoce a persona, al principio se siente o no atraído, pasan cosas que los separan y al final, se quedan juntos.

Y, a pesar de todo, hay historias que nos ponen el vello de punta, que son inolvidables. Seguro que tú recuerdas alguna.

Entonces, lo que tienes que trabajar es tu **argumento**. ¿Qué tiene tu historia de especial? Básicamente es que la escribes tú. Y como tú no hay nadie. Nadie que tenga tus experiencias, tus ideas. Por mucho que pusieran a cien escritoras de romántica a escribir una novela con la misma premisa, ninguna sería igual.

Gracias a esa forma de ser tuya, todo lo que escribas será especial. Y sí, existen muchos clichés que todas conocemos en la romántica. Así que, úsalos, pero dales ese punto distinto que solo puedes dar tú.

5. Marca de autor

Sé que a muchos autores les cuesta darse a conocer en las redes. Pero, si no llegas a tus lectores, ¿cómo van a descubrir la maravillosa historia que has escrito?

A los lectores les gusta conocer a su autor favorito. Y, publiques o no con editorial, debes hacerlo. Fórmate, aprende o contrata a alguien. Pero no te desentiendas de la comunidad que se puede crear a tu alrededor.

Mima a tus lectores, ya que sin ellos, solo serías un aficionado a la escritura, y no un escritor.

Esperamos que estos cinco tips puedan ayudarte a mejorar tus novelas. ¡Hasta la próxima!

Catálogo KAMADEVA



Condena pactada

Autora: Cristina G.

No era su sitio ni su lugar, aun así, su vida cambió para siempre.

Encuéntrala en
www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



Todo sucedió en Roma

Autora: Anne Aband

Intrigas, engaños, traiciones y, sobre todo, mucho amor envolverán el futuro de dos preciosas jóvenes.

Encuéntrala en
www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



Rescate al corazón

Autora: María Jordao

Todos necesitamos quien nos rescate, a veces hasta de nosotros mismos.

Encuéntrala en
www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



Catálogo KAMADEVA



Mon petite Mon

Autora: Noemí Quesada

Mon, además de superar sus traumas, deberá elegir entre dos amores. ¿Cuál de ellos elegirá?

Encuéntrala en
www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



Una boda por contrato

Autora: Anne Aband

¿Puede surgir el amor verdadero de un contrato? ¿Serán capaces Andy y Laura de seguir con sus vidas una vez que termine el pacto?

Encuéntrala en
www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



Al otro lado

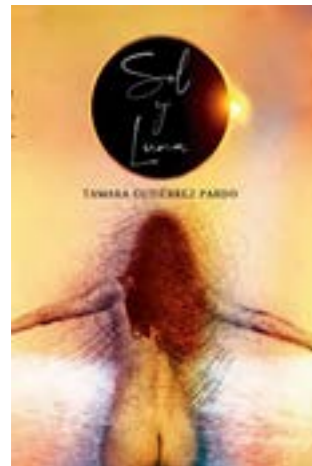
Autora: Cristina G.

¿Qué harías si enfrente de tu piso vivieran ocho chicos?

Encuéntrala en
www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



Catálogo KAMADEVA



Sol y Luna

Autora: Tamara Gutiérrez Pardo

Cuenta la leyenda que cuando la diosa Sol se encontró con el dios Luna ambos se enamoraron. Fruto de ese amor nacieron dos niños. Mellizos, pero opuestos como el frío y el calor, como la noche y el día.



Y tú, ¿qué quieres?

Autora: Ada White

Cuando las vacaciones y el placer se tuercen de la forma más hilarante.

Encuéntrala en www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



La chica de ayer

Autora: Anne Aband

Sumérgete en la vida de Eva, donde nada es lo que parece y descubre, de su mano, que cualquier dificultad puede superarse y que la felicidad no está tan lejos como parece.

Encuéntrala en



Catálogo KAMADEVA



La chispa adecuada

Autora: Noemí Quesada

¿Te subirías en un avión rumbo a una isla paradisíaca con un desconocido?

Encuéntrala en www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



Un viaje sin retorno

Autora: Annabeth Berkley

Jade huye del amor. Parker ni se lo plantea. ¿Serán capaces de concederse una nueva oportunidad, aun cuando ninguno está seguro de quererla?

Encuéntrala en



Amor bajo sospecha

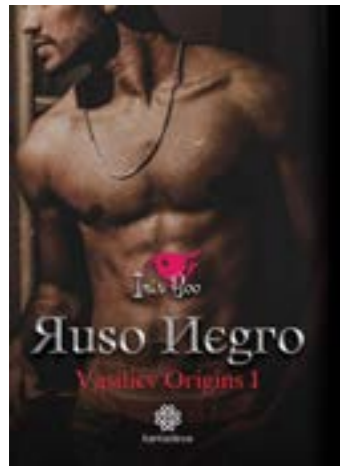
Autora: Annabeth Berkley

¿Qué pasaría si te sintieras irremediablemente atraída por el responsable de una investigación que no sabes ni que se está llevando a cabo?

Encuéntrala en



Catálogo KAMADEVA

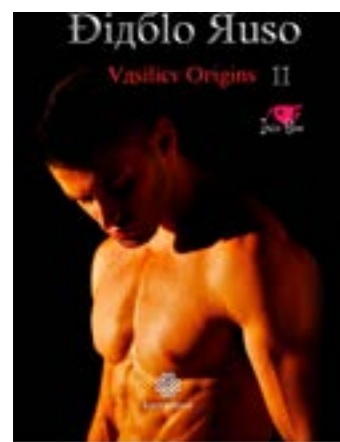


Ruso negro

Autora: Iris Boo

Ninguno de los dos es lo que parece a simple vista; ella no es sexo fácil, ella no se vende, él no es violencia, él no es un descerebrado egocéntrico. Juntos pueden crear algo único.

Encuéntrala en



Diablo Ruso

Autora: Iris Boo

A Yuri Vasiliev se lo arrebataron todo; sus padres, sus hermanos, su infancia, su inocencia... Se convirtió en un problema para aquellos que debían cuidar de él. Mirna es la única que le dio comprensión y cariño.



Mi griego

Autora: Iris Boo

Ser la hija del Diablo Ruso, cabeza de la mafia rusa en Las Vegas te convierte en la princesa de hielo. Nadie se acercará a ti por miedo, y si lo hacen seguramente es porque quieren cobijarse bajo el nombre de tu familia.



Catálogo KAMADEVA



El árbol de los elfos

Autora: Tamara Gutiérrez Pardo

La joven elfa Jän debe enfrentarse a un peligroso viaje donde no solo luchará contra enemigos poderosos, sino contra sus sentimientos por Noram.

Encuéntrala en



Solo tengo un plan A

Autora: Laia Andía Adroher

Creía que mi historia de amor tenía dueño, que mi final estaba escrito, estaba convencida de que las cosas sucederían como yo pensaba, pero ahora, al volver a casa, todo se tambalea y no sé qué decisión tomar.



A tu lado

Autora: Cristina G.

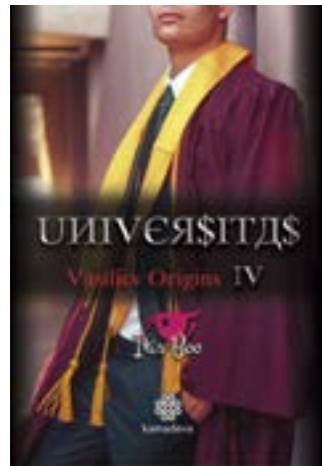
Emma y Kyle dibujaron hacía años una línea entre los dos, la cual ninguno quiere cruzar. ¿Conseguirán no hacerlo?

Encuéntrala en

www.kamadevaeditorial.com/catalogo/



Catálogo KAMADEVA



Universitas

Autora: Iris Boo

Dicen que en la universidad los adolescentes se convierten en hombres, que es una experiencia de vida que te prepara para el futuro. Para un Vasiliev es mucho más. Ellos adquieren conocimientos para ser resistentes.



Mi postre favorito eres tú

Autora: Anne Aband

Por temas de negocio, las vidas de Sofía y Renard se verán irremediabilmente vinculadas, pero cuando su ex vuelve... ¿Será capaz Sofía de descifrar lo que quiere su corazón?



Encuéntrala en



Sucedió en Ibiza

Autora: Laura Márquez García

Elena descubre que, de repente, su maravillosa vida se ha ido al garete. Toma la decisión de alejarse de todo para tomar perspectiva. La oportunidad surge cuando ella debe viajar a Ibiza para un asunto de trabajo.



Catálogo KAMADEVA



Espíritu atormentado

Autora: Alix Rubio

Cuando a la pequeña Mary la rescataron del orfanato, nunca imaginó que iba a tener una nueva vida, una nueva identidad. Acostumbra a pasar penalidades, un giro inesperado del destino la convierte en Lady Margaret Baxter.



Añade amor a la receta

Autora: Anne Aband

Mónica, cocinera youtuber, desea trabajar en el restaurante con una estrella Michelin, así que acepta el trabajo sin saber que el chico con el que se ha enrollado hace pocos días, va a ser su enervante jefe.



A 100 peldaños de ti

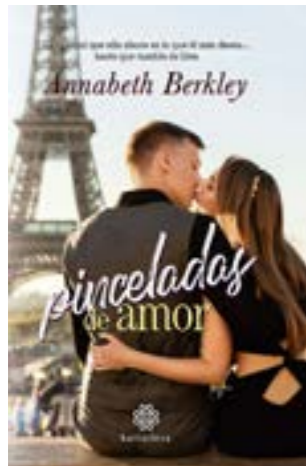
Autora: MJBrown

Elena ha roto su compromiso. Ya no se va a casar con su novio de toda la vida.

Aris no está preparado para volver a enamorarse.



Catálogo KAMADEVA



Pinceladas de amor

Autora: Annabeth Berkley

Amber Maxwell es pintora bohemia de día y bailarina oriental de noche. Michael es miembro de una millonaria y prestigiosa familia.

Él se está planteando todo. Ella tiene las cosas claras. ¿Será su primer encuentro un punto de partida para ambos?



Lo que pasa en Elixyr, se queda en Elixyr

Autora: Rose Gate

Me llamo Yanet, treinta y cinco años, aliviadamente divorciada, de Cuba.

Siguiendo los consejos de mi amiga Doris conocí a Pitón Salvaje.

Él es un morenazo que quita el sentido, y al que no puedo dejar de fo....



Próximamente...

